



EL CORREO DEL PUEBLO

¡Proletarios, pueblos y naciones oprimidos del mundo entero, unámonos!

ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO DEL TRABAJO DE ESPAÑA

AÑO II NUM 34

16 de Marzo de 1.976

10 ptas.

(0010)

¿Quién negocia y fija los precios agrarios?

UNA mayoría de labradores y ganaderos están ante lo que puede llamarse el Convenio Colectivo del Campo. Estos días va a decretar el Gobierno las leyes de regulación de campaña, 76-77, para dieciocho grandes producciones agrarias, van a ser fijados sus precios de garantía.

Pero de esta regulación anual de precios quedan ausentes otras grandes producciones agrarias, como el olivar, la fruticultura, la horticultura, los cítricos, los frutos secos, el tabaco, la patata, la lana, la leche de oveja..., que en interés de los labradores y ganaderos también deberían tener un precio mínimo de garantía. Para todas las producciones agrarias, hay que pedir un precio mínimo de garantía, rentable.

Además, hay toda una serie de graves problemas pendientes de solución, que no pueden esperar más, y que no hay que dar por perdidos. El Gobierno no ha querido solucionar el problema de la venta del maíz de Aragón y Navarra como los labradores quieren, comprando todo el maíz a 10,16

ptas., y dando una indemnización de 5.000 ptas./Ha. a quienes ya lo habían vendido a bajos precios.

El vino está por vender en las cooperativas y bodegas, sin saberse cuando saldrá, ni a qué precio. Y si los viticultores no se rebelan contra esta situación, pasará lo que en años anteriores: que gran parte aún estará sin vender en agosto y que sólo se alcanzarán precios al nivel del llamado "precio de garantía" de 56 ptas./Hgado.; es decir, el robo y la ruina a manos de los monopolios.

Los olivereros catalanes, aragoneses, andaluces..., tienen hasta dos cosechas de aceite sin vender. ¿Por qué? Porque el aceite de soja, importado de los Estados Unidos,



EN ESTE NUMERO

¿Cuál es la política de Mombiedro y compañía? pág. 3

Lo fundamental los precios. pág. 4

Justeza de las reivindicaciones campesinas. pág. 8

Los precios agrarios decretados por el Gobierno. pág. 5

Programa mínimo sobre producción, precios y comercialización de la producción agraria. pág. 7

TRES PREGUNTAS A RAMON LOBATO SECRETARIO GENERAL DE NUESTRO PARTIDO pág. 10



PANCARTA DE LOS CAMPESINOS EN LA "GUERRA DEL MAIZ".

Nota de "El Correo del Pueblo": estos artículos, redactados por distintos campesinos, fueron escritos antes de que el Gobierno promulgara los precios de garantía para los productos agrarios. Hemos respetado los originales, pues tienen plena validez, y en el interior ofrecemos un artículo posterior que comenta el significado de los nuevos precios.

¿Quién negocia y fija los precios agrarios?

sustituye en el mercado y en el consumo nacional al aceite de oliva.

En León, los productores de lúpulo tienen la cosecha sin salida a causa de las importaciones realizadas. ¿Y así cuántos?

Ante la fijación de precios de garantía que se ha estado negociando en el FORPPA, y que el Gobierno va a decidir un día de éstos, los campesinos no podemos quedarnos cruzados de brazos, esperando a ver qué pasa. No podemos conformarnos con un precio cualquiera. Hay que ser precios de garantía rentables, y no de ruina. En ello nos va el pan, y hasta nuestro propio futuro como labradores y ganaderos.

Hay que conseguir también un precio justo de garantía para los productos que actualmente no lo tienen. Que se negocien ya para esta próxima campaña.

Y para las producciones que tenemos por vender, hemos de lograr que nos las compren en seguida, y a su justo precio. Que no debamos regalarlas como quieren los monopolios compradores.

En estos momentos, hemos de unir todos los problemas y todas las reivindicaciones de cada una de las ramas de la producción agraria, de todos nosotros, en una lucha común de todo el campo por la conquista de precios rentables y justas condiciones de comercialización de nuestros producciones.

I LOS CAMPESINOS DEBEMOS IR TODOS A UNA I

EN el FORPPA (Fondo de Ordenación y Regulación de Producciones y Precios Agrarios), están los Ministerios de Agricultura, de Hacienda y de Comercio, una representación de la Unión Nacional de Empresarios Agrarios, de la Hermandad Nacional de Labradores y Ganaderos, por el sector agrícola, y una representantes de las Amas de Casa, por los consumidores.

Por descontado, que la representación de las Amas de Casa (consumidores), es una mera figura decorativa; pero su presencia es utilizada para engañar a la opinión pública, presentando las discusiones de los precios agrarios como una pugna entre campesinos y consumidores, en la que el Gobierno hace de árbitro. Así lo presentan en sus declaraciones oficiales y en su propaganda, como una lucha entre quienes defienden los precios agrarios por una parte y los que defienden la cesta de la compra por otra. Esa es una pérdida maniobra para enfrentar a los demás ciudadanos contra los campesinos.

¿Quién está realmente en el FORPPA? ¿Por qué no vemos allí la presencia de los monopolios de la industrialización y comercialización de los productos del campo?

Bien es sabido que ellos son quienes explotan a los campesinos, pagando bajos precios e imponiendo duras condiciones co-

merciales, subiendo injustificadamente los precios de los abonos, maquinaria, y demás materias primas y elementos básicos para las explotaciones agrícolas y ganaderas; llevando a cabo masivas importaciones que hundien los precios y las producciones de ramas enteras de la actividad agraria... Ellos, los monopolios, dominan el mercado agrario, y precisamente por eso, los campesinos, para tener una mínima defensa, un mínimo de seguridad, piden un precio mínimo remunerador garantizado, y seguridad de venta de toda la producción.

Y si los precios agrarios son una cuestión entre campesinos y monopolios ¿por qué los monopolios, en apariencia, no están en el FORPPA? ¿Quién representa allí sus intereses? Pues ni más ni menos que el Gobierno a través de sus tres Ministerios, que son quienes mandan allí, y que en ese organismo estatal se coordinan para todo lo referente a precios y para lo concerniente a la política de producción y comercialización agraria. El Gobierno es el representante de los monopolios.



¿QUIEN REPRESENTA A LOS CAMPESINOS EN ESTAS NEGOCIACIONES?

Los que dominan el aparato sindical para el campo (Cámaras Oficiales Sindicales Agrarias y Hermandad Nacional de Labradores y Ganaderos) son quienes van al FORPPA en nombre del sector agrario. Son los terratenientes y la gran burguesía, del aparato sindical, cooperativo y estatal para el campo. Entre ellos mismos se han repartido los cargos, cuando no han sido designados a dedo por el Gobierno. No han sido elegidos libremente por los labradores y ganaderos. Y tampoco han contado para nada con ellos para decidir qué precios hay que pedir, ni para conocer las verdaderas reivindicaciones de los campesinos, y que soluciones piden.

Los Mombiedro de la Torre, J. García Delgado, Saéz de Miera, Justo de las Cuevas, Domingo Solís Ruiz..., no han sido nunca representantes de los campesinos, sino que son los políticos del Régimen para el campo, impuestos a aquéllos.

Ni los campesinos, ni los consumidores

tenemos arte ni parte en esas negociaciones. Al menos esa es la intención con que están organizadas las cosas por parte del Gobierno.

¿Por qué en las negociaciones de este año ha habido tanta disputa en el FORPPA? Nunca habían llegado las tensiones a tal grado; y lo mismo hay que decir de la "virulenta" actitud de Mombiedro de la Torre y compañía, en defensa de los precios agrarios que ellos han propuesto. Levantan el grito al cielo y amenazan al Gobierno con un pretendido "plan secreto", con hacer una protesta agraria nacional, si no se atienden las demandas del sector agrario. ¿Por qué lo hacen este año y no lo hicieron en años anteriores?

Las cosas hay que verlas en el contexto de la crisis económica nacional, y de la crisis política del Régimen fascista.

Por un lado se disputan cómo repartirse el pastel y los privilegios económicos y políticos entre diferentes bandas de capitalistas monopolistas, terratenientes y gran burguesía estatal.

Pero fundamentalmente, se han visto agudizadas, por el descontento general de las masas campesinas contra el expolio monopolista y la política agraria del Gobierno. Ejemplo de lo cual son la reciente huelga de los agricultores aragoneses y la oleada de reivindicaciones que se está levantando en el campo; y por las huelgas de la clase obrera y otros sectores populares por el pan, el trabajo y la libertad.

¿DONDE Y QUIEN DECIDE LOS PRECIOS AGRARIOS?

Los Ministerios de Hacienda y Comercio proponían un aumento global del 6,5 por cien a los precios agrarios. El de Agricultura propuso un 10 por cien. Y las Cámaras Oficiales Sindicales Agrarias, han pedido un 28,5 por cien de aumento global.

Parecía que la sangre iba a llegar al río, y los "representantes agrarios" hasta abandonaron las negociaciones en protesta porque el Ministerio de Agricultura no se ponía de parte del campo.

Pero sin haberse reanudado las negociaciones, y sin haber llegado a acuerdos, el asunto pasó a la Junta Superior de Precios, la cual dictaminó que "lo justo" (¿justo, para quién?), es un aumento del 6,5 por cien, y dado su veredicto pasa al Gobierno.

En el FORPPA se proponen los precios, pero luego, las propuestas pasan filtros y más filtros. Porque luego lo estudia la Comisión Delegada para Asuntos Económicos, integrada por varios ministros, y hace la propuesta definitiva al Consejo de Ministros, quien decide por Decreto-ley.

Lo que se hace en el FORPPA, no es más que una comedia.

La historia de la negociación de los precios agrarios, y de lo que el campo necesita solucionar urgentemente, no puede acabarse aquí. Ahora nos toca a los labradores y ganaderos, y a todos los que quieran de verdad el bien del campo, tengan el cargo que tengan, decir qué precios queremos y luchar por conquistarlos.

Suena raro que caciques provinciales y nacionales levanten la voz en defensa del campo, cuando durante tantos años vienen siendo los dictadores contra los campesinos, combinando el engaño, las falsas promesas y la fingida indignación ante los problemas del campo, con la prohibición de asambleas, la denegación de permisos, y el boicot a todas las luchas emprendidas por los campesinos. ¿Quién puede fiarse de quienes han estado siempre predicando que la política agraria del Régimen era la buena? ¿Quién puede fiarse de quienes amparándose en el fascismo, han usurpado el poder en el cooperativismo agrario, convirtiendo Cajas Rurales, Cooperativas y Utecos, en sus dominios particulares, llevando a la ruina a sus asociados?

Ejemplos de esto son los demagogos "defensores del campo" como Domingo Solís Rufz, Presidente de la Caja Rural Provincial, de la Uteco, y de la Cooperativa Coosur, de la provincia de Jaén, y Presidente de la Caja Rural Nacional, de la Unión Nacional de Cooperativas, y de la Agrupación Nacional de Productores de Aceituna de Almazara; o el policía Saenz de Miera Presidente de la C.O.S.A. y de la Central Lechera de Asturias.

Lo que han hecho siempre ha sido atar y controlar a los campesinos, oprimirlos y colaborar con el Gobierno, los terratenientes y los monopolios, en el expolio de las masas campesinas.

Pero la crisis política del Régimen, el auge de la lucha reivindicativa y del despertar político del pueblo en general y de los campesinos en particular, les espolea a actuar para no perder sus sillones y su dominación, que ven en peligro.

La razón de fondo de su ajetreo, y de las reuniones de Huesca y Santander, no es la defensa de mejores precios agrarios. La prueba es que no quieren impulsar, ni permitir, una consecuente lucha de los campesinos por la conquista de sus reivindicaciones. Saenz de Miera, estuvo en Santander en esa llamada "reunión cumbre de ganaderos", y poco tiempo antes había saboteado la "marcha blanca" que varias Hermandades asturianas habían decidido hacer sobre Oviedo por las reivindicaciones lecheras. El Presidente de

¿ CUAL ES LA POLITICA DE MOMBIEDRO Y COMPAÑIA ?

¿ QUE PRETENDEN ?

la C.O.S.A. de Zaragoza, García Delgado, coaccionó y amenazó a los Presidentes de las Hermandades y a todos los campesinos para que volvieran a sus casas y abandonasen la lucha, desde el primer día que salieron a las carreteras con los tractores. Les hizo falsas promesas de que todo estaba arreglado y de que confiaran en sus gestiones ante el Gobierno.

En vez de convocar asambleas en la Cámara, en cada provincia, para que todos los labradores participasen activamente en las negociaciones, sólo han hecho reuniones restringidas de Presidentes de las C.O.S.A. y adictos suyos, y sin contar tan siquiera con todos los Presidentes de Hermandades y Cooperativas.

Si no quieren una decidida y masiva lucha de los campesinos por sus derechos, ni permiten su participación activa en la negociación de los precios agrarios, ¿qué quieren? ¿qué les preocupa?

En su "airada y amenazante protesta", Mombiedro de la Torre dice y repite cosas como éstas: "Contra los que quieren arrebataros la paz

que tanto nos ha costado conseguir", "arriba el campo", "el campo no necesita de ningún partido que nos diga lo que hemos de hacer", "no permitiremos que imperen los intereses partidistas", y otros mensajes por el estilo.

¿Qué quiere decir con ello? Pues que temen perder "su paz", su dominación, que les ha permitido cabalgar sobre los campesinos, enriquecerse y dictar todo según sus intereses. Dicen "arriba el campo", "hay que levantar el campo", cuando con sus propias manos han estado hundiendo a los campesinos. No quieren que haya partidos políticos porque quieren que sólo exista el suyo, el de los fascistas y explotadores.

No quieren que en España haya democracia política y que el pueblo pueda decidir quién debe mandar y qué política debe dirigir. Saben que cuando conquistemos la libertad, ellos serán barridos, y perderán privilegios y dominación, por todo el mal que han hecho.

El motivo que les mueve es político. Están furiosos por el resurgir político del pueblo

español, y temen perderlo todo.

* No quieren que los campesinos sigamos el ejemplo de los obreros y demás trabajadores de las ciudades, que luchan por mejorar sus condiciones de vida y de trabajo y por la libertad.

* No quieren que volvamos a repetir luchas como las huelgas de los lecheros de Asturias, Santander, Euskadi y Navarra; como la "guerra del pimiento" de la Ribera Navarra y de Aragón; como la de los campesinos extremeños contra las conserveras de tomate; como las de los horticultores de Almería; como la huelga del albaricoque de los agricultores murcianos..., y en fin, como la reciente huelga de los campesinos aragoneses, un gran ejemplo de cómo podemos y debemos desplegar nuestra lucha por la conquista de nuestros derechos y reivindicaciones.

* Quieren que confíemos en ellos, que permanezcamos tranquilos en nuestras casas, que no nos organicemos, que no nos emancipemos de su tutela, que no tomemos en nuestras propias manos la defensa de nuestros intereses, que no emprendamos decididamente el camino de la lucha de masas.

* Quieren que no nos preocupemos por la política, que sigamos siendo un sector atrasado políticamente, que no nos preocupemos de lo que pasa en España. Quieren que la única política sea la suya, y así todo siga igual.

* Buscan enfrentarnos a

(Pasa a la pág. siguiente)

ELLOS TEMEN, SOBRE TODO, QUE LOS CAMPESINOS NOS UNAMOS Y LUCHEMOS POR LA CONQUISTA DE LAS REIVINDICACIONES. Y LOS CAMPESINOS SABEMOS QUE SOLO ESE CAMINO CONDUCE A LA VICTORIA



Lo fundamental: los precios

Para todos nosotros, lo fundamental ahora es alcanzar unos precios mínimos garantizados rentables, para todas las producciones agrarias.

Los precios propuestos por las COSA son los mejores que se han manejado en el FORPPA, y en principio, los labradores, hemos de exigir ese aumento del 28,5 por cien. Esa tabla de precios debe servirnos para que todos los labradores y ganaderos nos unamos como un solo hombre en torno suyo.

Pero algunos de esos precios propuestos, se quedan cortos, y demuestran lo poco que han contado con nosotros a la hora de hacer la lista de precios de garantía.

Para algunas producciones los precios reivindicados por los campesinos que los producen, son muy superiores a los presentados por las COSA. Así:

Para la LECHE, la Agrupación de Ganaderos de Navarra, ha pedido un precio mínimo promedio de campaña de 16 ptas., y los ganaderos guipuzcoanos están pidiendo 17 ptas.

Para la REMOLACHA AZUCARERA en la asamblea del Sindicato Remolachero de la provincia de Burgos, celebrada a primeros de febrero, los remolacheros acordaron pedir como precio mínimo para la remolacha el de 4.000 ptas./Tm. de 16º de riqueza sacárica.

Para el ALGODON, cuyo precio lleva varios años estancado, los cultivadores del Valle del Guadalquivir ya pedían cuando se recogía la pasada cosecha que el precio base debía ser 45 ptas./kg.

La TABLA de precios de garantía que se pide para la campaña 1.976-77, deberá ser modificada en todos los precios que no consideremos que sean los adecuados para situar los precios agrarios en una situación de equilibrio con la subida de los costes de producción y la carestía de la vida. Además, la tabla deberá ser ampliada con los precios

de garantía que se pidan para los productos que ahora no están en negociación, pero que también queremos que tengan un precio de garantía rentable.

Pero los problemas con sólo decirlos, nunca se solucionan. Y cuando el Gobierno y los monopolios son ni más ni menos, quienes se oponen a que se solucionen, sólo nos queda un camino: la lucha de masas. Los compañeros aragoneses nos han señalado ese camino.

El Gobierno y los monopolios, para distraer, para desorientar, son capaces de prometer mucho y hacer nuevos proyectos de

ley, lo que sea, con tal de conseguir subir poco los precios agrarios. Ellos no quieren subir los precios, que es lo fundamental, y dicen que lo fundamental son otras cosas. No sacan los precios, pero ya andan anunciando leyes y medidas "en favor del campo". ¿Por qué? Para tapar la importancia de conquistar precios de garantía



Productos	Precios propuestos por las C.O.S.A.
Trigo.....	12,98
Cebada.....	9,08
Avena.....	9,08
Centeno.....	10,38
Maíz.....	10,40
Leguminosas pienso.....	14,83
Arroz cáscara.....	14,10
Girasol (semilla).....	23,22
Caña de azúcar.....	2.310,00
Remolacha azucarera.....	3.300,00
Algodón.....	41,99
Vino.....	95,10
Carne de vacuno.....	158,00
Carne de ovino.....	179,00
Carne de porcino.....	84,00
Pollos.....	63,00
Huevos.....	38,00
Leche de vaca.....	14,00

(viene de la pág. anterior)

nosotros con los demás trabajadores de la ciudad, y dicen: "los obreros con sus huelgas son los que hacen que todo suba", y que "los campesinos que quieren ganar tanto, invocan la carestía de la vida".

* Quisieran mantener su dominación política en el campo, que siguiese siendo el sector social más atrasado y más desorganizado, para poder echar mano de las masas campesinas, y a base de engaños y caciquismo, emplearlas como carne de cañón el día que quieran aplastar al movimiento obrero y popular, de la misma manera que lo hicieron

cuando en 1.936 declararon la guerra civil.

IGUAL QUE JOSE ANTONIO Y ONESIMO REDONDO

Sus argumentos son ya viejos. Hace más de 40 años Onésimo Redondo también gritaba "arriba el campo", y José Antonio en sus "20 puntos de la Falange" hablaba de "reforma agraria revolucionaria" y de levantar el campo y España, y de "acabar con los capitalistas usureros"... Se aprovecharon de sentimientos nobles y queridos de los cam-

pesinos, prometían solucionar sus problemas, se aprovecharon de su ignorancia política y de su desorganización, para lanzarlos contra quienes defendían la República, las libertades políticas, los estatutos de autonomía de las nacionalidades oprimidas, y la reforma agraria.

Nos enfrentaron a una parte del pueblo español contra la otra, y a unos pueblos de España contra otros, para aplastarnos a todos. ¿Qué ha hecho por los campesinos y por las regiones y comarcas agrarias el Régimen? Arruinarnos y expoliarnos. Muchos de nuestros mayores, de los que ahora cobran 2.000 ptas. de pensión de vejez, se lamen-

tan, y reconocen como fueron engañados y utilizados como carne de cañón cuando dicen: "¿Para ésto ganamos la guerra?".

Ahora quieren utilizar nuestra indignación contra los monopolios y la política agraria del Gobierno, y la necesidad que tenemos de conquistar unos precios de garantía rentables, para lanzar con redoblada fuerza sus planes de división y enfrentamiento entre las diferentes clases y capas sociales.

A ello se debe que Mombiedro esté tan activo, y ésa es su política, se esconde bajo el manto de su ostentosa "defensa de los intereses del campo"

LOS PRECIOS AGRARIOS DECRETADOS

POR EL GOBIERNO

El Gobierno ha querido reirse de los campesinos. Frente al 28,5 por ciento de aumento global pedido por las Cámaras Oficiales Sindicales Agrarias, como mínimo aceptable, el Gobierno ha fijado unos precios de ruina que representan sólo un 9 por ciento.

A los labradores y ganaderos sólo nos queda un camino: ir a la Huelga General del Campo por unos precios justos garantizados para todos los productos.

SIGNIFICACION DE LOS PRECIOS AGRARIOS DECRETADOS POR EL GOBIERNO

En la información del Gobierno sobre las decisiones del Consejo de Ministros referentes a la fijación de los precios de garantía de 17 producciones agrarias para la campaña 1.976-77, se pretende dar una justificación de por qué han sido adoptados éstos y no otros precios, dando una explicación teórica de qué significa la adopción de todos esos niveles de precios, y vienen a decir que lo importante no son los precios de garantía porque ése no es más que un precio de caso excepcional y que el precio real es el del mercado libre. Así dicen: "por una parte asegurar unos determinados niveles de protección a los agricultores y ganaderos de forma que en caso de situaciones desfavorables de mercado, puedan percibir al menos unos determinados precios de garantía; por otra, al fijar unos precios indicativos, el Gobierno tratará de que el precio de mercado se sitúe en este deseable nivel marcado por los precios indicativos". "El precio indicativo le orienta —al campesino— sobre el precio de mercado que presumiblemente va a obtener y percibir por la venta de sus productos".

Eso no son más que palabras bonitas, y lo de que "el Gobierno tratará de que..." y "que presumiblemente va a obtener", no son más que adornos y falsas promesas. La realidad es bien distinta, y ya sabemos lo que pasa cada año. Los precios "que serían deseables" no sirven al campesino si al mismo tiempo no son precios garantizados. Los precios justos a que se deberían pagar los productos agrarios para que el productor cubriese costes, se le remunerase dignamente su trabajo y pudiese llevar una vida digna, éstos deben ser los precios de garantía. El mercado de productos agrarios bajo este Régimen está dominado totalmente por los monopolios capitalistas que imponen su ley y pueden hacer lo que quieren porque el Gobierno les ampara; ellos imponen sus precios, y ellos compran o dejan de comprar los productos del campo, ellos hundén la producción nacional y hacen importaciones masivas, y lo que compran lo pagan cuando quieren.

Los campesinos bajo el fascismo no tenemos ningún derecho, y ni tan sólo tenemos un sindicato propio ante el expolio monopolista. Por eso, para tener un mínimo de defensa y de garantía, de seguridad, necesitamos tener precios mínimos garantizados rentables. Los precios de garantía no

deben ser como los quieren poner el Gobierno y los monopolios, de ruina.

En el funcionamiento del mercado agrario, lo que realmente cuenta son los precios mínimos, de base o de garantía, y no de manera excepcional cuando la situación del mercado es desfavorable, sino siempre porque siempre es desfavorable el mercado para el productor frente a los monopolios que hacen lo que quieren. Y así en la leche lo que cuenta es el precio mínimo, para toda la zona primera. En el vino, ¿qué está pasando cada año?, que la mayor parte del vino se vende a precios al nivel del de garantía, y el llamado indicativo como si no existiese, de adorno. O sea, no hay diferencia entre el que ponen de garantía que no nos garantiza nada, y el que llaman indicativo.

Así:

Campaña 74-75; precio indicativo 70 ptas./Hgado.; precio garantía 53 ptas./Hgado.

Campaña 75-76; precio indicativo 75 ptas./Hgado.; precio garantía 56 ptas./Hgado.

Campaña 76-77; precio indicativo 77 ptas./Hgado.; precio garantía 63 ptas./Hgado.

¿Qué garantiza el precio de garantía? A los campesinos, que les puedan robar impunemente hasta ese nivel. A quién garantiza su negocio es a los monopolios, con lo cual nos roban legalmente.

PROPAGANDA ENGAÑOSA

El mismo día que el Gobierno iba a decidir los precios agrarios, después de tanta espera, lo que en la Televisión dijeron a toda España no fueron los precios agrarios para nuestro campo, sino que expusieron con detalle aumentos de precios agrarios que ha aprobado el Mercado Común Europeo, que ha sido de un 7,5 por ciento en conjunto. Con ello quieren justificar los ruinosos precios que han fijado para España, que en conjunto suben un 9 por cien. A los campesinos no nos pueden engañar, ni convencer con esas argucias. Pero a quien sí puede afectar es al resto de los ciudadanos que no viven ni sufren los problemas del campo en sus carnes, y no saben tanto de qué va la cosa. Y éso lo hacen para dejarnos aislados del resto de los ciudadanos, para que no nos apoyen en nuestra lucha por precios justos garantizados, sino que vean bien que el Gobierno no suba más porque ya han subido más que en Europa.

¿Acaso las subidas de precios, y del cos-



**¡Hay que dar una
respuesta rápida al
Gobierno!**

te de la vida han sido igual para los campesinos europeos? ¿Acaso para ellos se han elevado tanto los costos de producción, y tienen tan caras las máquinas, los abonos, los piensos, etc?

LO FUNDAMENTAL: PRECIOS DE GARANTIA RENTABLES

Mombiedro de la Torre y compañía, después de la decisión del Gobierno, y después de todo el teatro y griterío que han hecho, también desvía el objetivo principal. Después de decir que los agricultores están disgustados por los precios fijados, pasa a poner el acento principal en el destino de esos 10.000 millones de ptas. que el Gobierno dice destinará a subvencionar productos alimenticios, y da ya como una cosa hecha los precios de garantía que ha decretado el Gobierno. El enfoque que dan ahora al problema es: pedir que con ese dinero se subvencione a la agricultura, y olvidar que lo fundamental es conseguir unos precios justos garantizados.

Después de tanto "defender los intereses del campo", ¿no están demostrando que en realidad, están de parte del Gobierno y de los monopolios y no de la nuestra? ¿Dónde quedan sus amenazas, y su "plan

(Pasa a la pág. siguiente)

Precios agrarios inaceptables

PRODUCTOS	Precio garantía campaña 75-76 ptas./unidad	C.O.S.A. Propuesta campaña 76-77. Precios garantía. ptas./unidad	Variación %	* Precios reivindicados "especialmente"	Precios fijados por el Gobierno para 76-77	Precios indicativos 76-77
Trigo.....	9,19	12,98	41,24		10,50	
Cebada.....	6,90	9,08	31,59		7,50	
Avena.....	6,25	9,08	45,28		7,15	
Centeno.....	7,22	10,38	43,76		8,50	
Maíz.....	8,10	10,40	28,39		9,40	
Leguminosas pienso.....	13,75	14,83	7,85		13,75	
Arroz.....	9,50	14,10	48,42		12,00	
Girasol (grano).....	17,00	23,22	36,57		18,50	
Remolacha.....	2.800,00	3.300,00	17,85	(1) 4.000 ptas./Tm.	2.900 pts/tm.	
Caña de azúcar.....	1.960,00	2.310,00	17,85	(2) 45 ptas./Kg.	2.030 "	
Algodón.....	33,50	41,99	25,37		35	
Vino.....	56,00	95,10	69,82		63	77
Carne vacuno.....	126,00	158,00	25,39		143	157
Carne de porcino.....	69,00	84,00	21,73		80	90
Carne de pollo.....	54,00	63,00	16,66		55	65
Huevos.....	32,50	38,00	16,92		34	42
Leche: 1º período.....	12,00	14,00	16,66	(3) Navarra 16 ptas.	13,10	13,50
2º período.....				Guipúzcoa 17 "	14,35	14,75

(Viene de la pág. anterior)

secreto"? ¿Acaso su "plan secreto" no sería entretener a los labradores y ganaderos, para contenerlos, para que se confiaran en ellos y querer campear así la marea, y una vez que el Gobierno haya decidido, darlo todo ya por perdido?

Claro que queremos que esos 10.000 millones de ptas. vayan a subvencionar la producción, o si no, el consumo de productos alimenticios, y que no se los embolsen los monopolios, los terratenientes y los funcionarios de los organismos oficiales, como suele ocurrir siempre.

Pero eso no soluciona el problema principal, los precios.

Las subvenciones no son la solución. Queremos que cada cosa nos la paguen en lo que vale, a su precio justo. Lo demás son triquiñuelas, o pequeñas soluciones secundarias, que no podemos permitir que ahora las empleen para desviarnos del objetivo principal.

ES HORA DE ASAMBLEAS

Hay que exigir que en cada pueblo se hagan Asambleas de Hermandad, y que en cada provincia sean convocadas asambleas generales de la C.O.S.A. para todos los labradores y ganaderos. Ese es el modo de unirnos, tener fuerza, y adoptar decisiones unánimes, e ir todos a una.

Hay que rechazar los precios decretados por el Gobierno, hay que exigir precios justos garantizados para todos los productos. Hay que exigir como criterio unitario, el 28,5 por ciento de aumento global de los precios agrarios pedidos por las Cámaras

Oficiales Sindicales Agrarias.

En las asambleas se perfilará el auténtico programa de precios que necesitamos, mejorando los que en la tabla de las C.O.S.A. no son suficientes.

Elijamos delegados campesinos en cada pueblo, para organizar la coordinación, la unificación de objetivos y acciones entre todos los pueblos y comarcas, para que nos representen en todo, y sean portavoces y ejecutores de las tareas que en las asambleas se acuerden.

ES HORA DE MOVILIZACIONES MASIVAS

Sólo siguiendo el ejemplo de los compañeros aragoneses, y haciendo como los obreros, salir todos, en masa, a la lucha por la defensa de nuestros intereses, podremos tener fuerza para imponer lo que es justo.

Esperando, y haciendo sólo lo que el Gobierno y sus caciques quieran dejarnos hacer, y limitándonos a conseguir los precios que el Gobierno y los monopolios quieren darnos, nunca solucionaremos nuestros problemas; cada día estaremos peor, un poco más arruinados y con un oscuro porvenir.

Hemos de rebelarnos contra tanta injusticia y tanto robo.

IR A LA HUELGA GENERAL DEL CAMPO, ES EL UNICO CAMINO QUE NOS QUEDA PARA CONQUISTAR PRECIOS JUSTOS GARANTIZADOS PARA TODOS NUESTROS PRODUCTOS ●

(1) pedido en asamblea del sindicato remolachero de Burgos.

(2) pedido por los cultivadores del Valle del Guadalquivir en la pasada cosecha.

(3) Son los precios mínimos pedidos por la Agrupación de Ganaderos de Navarra y los ganaderos de Guipúzcoa.



**EL CORREO
DEL PUEBLO**



Compañero

DIFUNDELO ENTRE TUS FAMILIARES Y AMIGOS.

Programa mínimo

Frente a los atropellos de los monopolios comerciales e industriales, y frente a la política agraria y económica del Gobierno, todos los campesinos de una u otra rama de la actividad agropecuaria, tienen idénticos problemas, y necesitan las mismas soluciones generales.

Los problemas de precios y de comercialización son los más inmediatos, los más agudizados y los que quieren inmediata y urgente solución. Hacen falta soluciones que permitan al campesino ganarse la vida y tener un mínimo de seguridad. Y para ello debe restringirse a los monopolios su libertad para hacer lo que quieran, y deben conseguirse unas garantías mínimas para labradores y ganaderos.

Una primera solución sería:



1.— Establecer antes de cada campaña, un precio mínimo garantizado rentable para cada producción agropecuaria, negociado por parte de los campesinos por delegados suyos elegidos democráticamente con entera libertad.



2.— Que sea garantizada la venta regular de todos los productos agrarios. Para ello si los comerciantes e industriales no quieren pagar ni el precio mínimo de garantía o no quieren comprar para hundir los precios, que sea el Estado quien compre toda la producción que los campesinos y sus cooperativas quieran vender al precio de garantía, y en cualquier época del año. Esta es la tarea que deberían cumplir en el campo los FORPPA, SENPA, MERCOSA...



3.— Que no se hagan más importaciones innecesarias de todo lo que se produce o pueda producirse en el campo español, ni de derivados suyos. Cuando de manera temporal la producción nacional de un determinado sector agrario sea insuficiente para abastecer a la nación, las importaciones que se llevan a cabo deberán someterse al control campesino. Que se lleve una política agraria de autoabastecimiento nacional, que favorezca al desarrollo de la producción y del trabajo nacional. (Deben considerarse incluidos también los productos de importación que sustituyen y cierran el camino a otros de producción nacional, como el aceite de soja, cuando con el de oliva y el de girasol prácticamente se abastecería el consumo nacional).



4.— Que se establezca un sistema de pagos de los productos agrarios que permita al campesino disponer en seguida del importe de la cosecha vendida. Que se acabe con los sistemas de financiación de ventas. Que el dinero adelantado a cuenta de la liquidación total de la producción entregada, sea un anticipo y no tenga el carácter de préstamo por el que hay que pagar intere-

ses. (Las cooperativas, que ya tendrían la venta asegurada a su debido tiempo, ya no deberían recurrir a préstamos para poder hacer un anticipo a los asociados). El sistema de pago por "negociables" como hace el SENPA con el pago de trigo, es lo que habría que generalizar.



5.— Control y regulación de precios de las materias primas, energía, maquinaria... que impidan los abusos de los monopolistas industriales y comerciales que dominan los sectores de producción básicas para la agricultura y provocan con las alzas injustificadas de precios, el encarecimiento de nuestras producciones y la degradación de los precios agrarios.



6.— Elaboración y puesta en práctica de un plan nacional de producciones agropecuarias.

Esto es necesario para que las anteriores medidas de garantía para el productor agrario, y el nuevo funcionamiento del mercado de productos agrarios y ganaderos que ellas supondrían, vayan de acuerdo con las necesidades de la economía nacional. Es necesario para que los campesinos de cada comarca y de cada región sepan que trabajar, para que los interesados de cada comarca y de cada región, sepan que pro-

ducir, y tengan en qué trabajar y ganarse la vida.

Cada campesino debe ganarse la vida con la producción o producciones a que se dedique; y cada comarca con pleno aprovechamiento de sus recursos y con las producciones más idóneas a sus características, debe poder colaborar a las necesidades de la producción nacional y al abastecimiento del mercado nacional.



Estas son las medidas inmediatas de política agraria que deberían reivindicar todos los campesinos, porque todas las ramas de la actividad agraria las necesitan, aunque en cada una se concreten de una forma propia, particular.

Hay otras, que aunque no afecten a todos, si son fundamentales también para el desenvolvimiento de los sectores agrarios afectados, como es el caso de las producciones con mercados de exportación, y las limitaciones que hay para que los campesinos puedan exportar directamente a través de sus cooperativas. Ese es el caso de los olivereros y el de los citricultores desde que se constituyó el trust llamado Comité de Gestión. Las cooperativas deben tener total libertad para exportar directamente. Que se acabe el privilegio de los monopolios exportadores que se reservan y reparten los cupos de exportación, debiendo pasar por sus manos (y a sus bolsillos) la gran mayoría de lo exportado.

Además cada rama tiene reivindicaciones específicas propias. Así los viticultores tienen pendiente la anulación de embargos y sanciones impuestas por no haber hecho la entrega vínica obligatoria, Y QUE SEA CAMBIADA la ley en todas aquellas condiciones que son adversas para el viticultor. Los ganaderos de vacuno, necesitan la inmediata puesta en marcha de un plan de erradicación de la brucelosis y tuberculosis que debe ser básico para una política de desarrollo ganadero que quiera hacer las cosas bien hechas, y los fondos que maneja la agencia de desarrollo ganadero deberían dedicarse a financiarlo.

A LA HUELGA GENERAL DEL CAMPO

La Huelga General del Campo sería como unir la huelga de la leche, más la del vino, más la del maíz, más la del aceite, más la de los cerealistas..., y así todos los sectores por los problemas propios de cada rama y por los problemas comunes generales de todos.

Hace falta ir a la Huelga General del Campo para conquistar ese programa mínimo de medidas sobre producción, precios y comercialización; para conquistar unos precios justos de garantía; para tener asegurada la venta regular de todas las producciones; para que todos los productos agrarios tengan un precio de garantía, y para que las producciones que aún están por vender con la amenaza de que se repita lo de cada año, sean vendidas a precio justo y a su debido tiempo.

La huelga de Aragón es el ejemplo que marca el camino para todos los campesinos de España.

La lucha de los campesinos habrá de encontrar la comprensión y apoyo de todos los trabajadores y demócratas, fundamentalmente de la clase obrera.

JUSTEZA DE LAS REIVINDICACIONES CAMPESINAS

Queremos precios justos y garantizados, que remuneren nuestro trabajo, que cubran gastos y nos permitan llevar una vida digna. Nuestros precios se han quedado desfasados en relación con la subida de los costos de producción y del coste de la vida. Por eso es una reivindicación inaplazable. Y sólo a partir de esa situación, podremos hablar de qué hay que hacer, de qué transformaciones hay que llevar a cabo para modernizar y desarrollar nuestra agricultura, y producir más y más barato en bien de la comunidad.

Como argumentos para no aumentar en lo debido los precios agrarios, el Gobierno y los monopolios difunden que pagar un precio justo a los campesinos, sería perjudicial para el consumidor, porque tienen explotaciones pequeñas y poco productivas; también dicen que aumentaría la inflación y con las mismas razones quieren justificar las masivas importaciones agrarias. El ministro de Agricultura, Oñate Gil, dijo: "mejor que subir los precios, reducir los costos", y otros dicen "con sólo subir los precios no se solucionan los problemas del campo, porque es un problema de estructuras". Aparentemente son dos afirmaciones ciertas, pero no son más que dos maneras refinadas de decir no a la subida de precios agrarios. ¿Acaso tienen la culpa los campesinos de tener explotaciones pequeñas, o de que los costos de producción suban tanto a causa de la especulación de los monopolios con los abonos, los productos fitosanitarios, etc?

¿Quién provoca la inflación? El gran capital monopolista, con su rapacidad, su especulación y su dominación del mercado y de la economía nacional, y con sus fugas de capitales... es quien provoca esa carrera de subidas de precios que dejan siempre abajo los salarios de los trabajadores y los precios de las producciones de los campesinos. Y encima tienen la desfachatez de acusar a obreros, campesinos y demás trabajadores de ser culpables de la inflación.

Quieren poner a los consumidores en contra nuestra, como si la cuestión de los precios agrarios fuese una pugna entre unos y otros. Pero la verdad es que por un lado está la lucha de los campesinos contra los monopolios, y por otro lado, hay otra lucha, la de los consumidores contra los monopolios de la alimentación y demás, contra la carestía de la vida. Y los campesinos también somos consumidores.

¿Quién encarece injustificadamente los productos agrarios? Los monopolios con su especulación, con sus precios, vendiendo caro lo que han comprado barato. Los campesinos somos los primeros interesados en ello, porque queremos vivir bien. Pero para ello hacen falta profundas transformaciones agrarias democráticas, a partir de los propios campesinos, de nuestra situación y de nuestros intereses.

Quieren enfrentarnos a unos campesinos contra otros en lo tocante al aumento de los precios y al cierre de importaciones, cosa que por otra parte estamos pidiendo en cada rama de la producción agraria.

Y este es el caso de los ganaderos y avicultores, que necesitan que los piensos sean económicos, y por otro el de los agricultores cerealistas, maiceros, productores de alfalfa..., que quieren que se les paguen bien sus productos, que son materia prima para



la fabricación de piensos compuestos. Los monopolistas fomentan la contradicción entre unos y otros haciendo que unos ataquen las reivindicaciones de los otros. La solución a eso es que a cada rama de la producción se le pague su producción a precio justo, a lo que vale.

Si hubiese entera libertad para decir las cosas, para reunirse y ponerse de acuerdo, la solución de las cuestiones que pudiese haber entre diferentes sectores campesinos, la encontrarían ellos mismos. Un buen ejemplo que viene al caso, es el acuerdo a que han llegado los ganaderos del norte de Navarra con los cultivadores de remolacha de la Ribera. Los remolacheros retiraron de la azucarera la parte de pulpa a que tienen derecho a precio reducido, y se la venden directamente a los ganaderos. Con un acuerdo tan sencillo, salen ganando ambas partes: unos tienen la pulpa más barata que comprándola a comerciantes, y los otros aprovechan una pulpa a la que tienen derecho, pero que las más de las veces ni retiraban, tan sólo porque carecen de ganadería.

También dicen que con la política de precios de garantía, quien se hace rico son los terratenientes y empresarios capitalistas de grandes explotaciones agrarias. Y también emplean esta excusa para decir NO al aumento de precios agrarios, y a la fijación de precios de garantía rentables. ¿Por qué no se hace de verdad la reforma fiscal de manera que el que más tiene más paga, y que los pequeños y medianos agricultores queden excluidos del pago de contribuciones?

LA LUCHA DE MASAS UNICA GARANTIA DE EXITO

Por el lado agrario vemos dos actitudes contrarias ante estas negociaciones de los

precios de garantía. Dos actitudes distintas que corresponden a dos clases de intereses distintos.

Los jerarcas y politicastro fascistas del campo, toman las negociaciones y la defensa de los precios agrarios como un pretexto para hacer su demagogia y vender su política. Aunque amenazan con "llamar a las masas", no quieren que los campesinos tomen parte activa en las negociaciones. Lo que quieren, por encima de todo, es que nos estemos quietos, pues al fin y al cabo esa es la tarea que les tiene encomendada el Régimen: controlar, engañar y desmoralizar a las gentes del campo. De palabra dicen "defender los intereses del campo", pero de hecho se oponen a la lucha de masas, y renunciar a la lucha de masas es renunciar a tener fuerza para la negociación, y por tanto es renunciar al éxito.

Los campesinos sí que queremos participar en las negociaciones, queremos tener fuerza para poder negociar con ventaja y poder influir decisivamente en que se fijen los precios que pedimos. ¿Cómo tendremos fuerza para imponer lo que es justo? Mediante la lucha de masas; esa es nuestra fuerza.

EL EJEMPLO DE ARAGON

Aquí, una vez más, se ha visto el divorcio que hay entre las jerarquías sindicales y los campesinos. Ante el descontento general por tener el maíz sin vender, los campesinos sí que adoptaron una actitud resuelta de permanecer en las carreteras con los tractores hasta que fuese resuelto el problema. Pero los jerarcas desde el mismo día que empezó la lucha, recurrieron a la amenaza, al engaño y a las promesas para que todos volviesen a casa. Los campesinos abandonaron la tutela de los jerarcas, y tomaron la solución de sus problemas en sus propias manos. Entonces sí que hicieron asambleas en cada pueblo en que se concentraban y en ellas decidieron cuál era la solución justa al problema del maíz y acordaron sus unánimes reivindicaciones. En las asambleas eligieron a sus delegados para llevar a cabo las tareas que en la asamblea se acordaban, para que los representantes, y para que las concentraciones de unos pueblos y otros estuviesen comunicadas y coordinadas. Allí sí que los campesinos participaban en todo y decidían en todo.

¿En qué condiciones podremos negociar con ventaja? ¿Cómo tendremos sufici-

(Pasa a la pág. siguiente)

→
ciente fuerza para imponer lo que es justo?

Hemos de unirnos y participar todos. Para ello es imprescindible que en cada pueblo se hagan asambleas de Hermandad, y también asambleas de Cooperativas.

Hemos de ir a los Presidentes de Hermandad y de Cooperativas para que convoquen la asamblea, porque necesitamos discutir los precios propuestos por las Cámaras y porque queremos ir de verdad a la conquista de ese 28,5 por cien de aumento de los precios agrarios. "¿No lo han dicho con amenazas al Gobierno, Mombiedro y compañía? ¿entonces a qué esperan ustedes, Presidentes de Hermandad, para convocar asambleas en sus pueblos ante este problema crucial del campo? ¿Llaman a la gentel".

En las asambleas es donde podremos decir entre todos si los precios de la lista son o no buenos, si son los que queremos. En las asambleas, entre todos, podremos adoptar decisiones firmes y decidir qué hay que hacer, qué acciones hemos de emprender para salir victoriosos.

Si los Presidentes de Hermandad y Cooperativa —y lo mismo a escala provincial y de toda España para las jerarcas—, no cuentan con las masas, con nosotros, no conseguiremos nada, ni haremos nada. ¿Cómo van a conseguir esos precios para el campo, si no buscan el apoyo de los campesinos que es lo que les puede dar fuerza en sus negociaciones? Que convoquen asambleas y tendrán el apoyo masivo de labradores y ganaderos para conseguir los precios, el 28,5 por cien.

¿Cómo nos podremos poner de acuerdo los campesinos de unos pueblos y comarcas con otros, y de unas regiones con otras? ¿Cómo podremos ir los campesinos todos a una?

Eligiendo, en nuestras reuniones y asambleas, a delegados de pueblo y de comarca. Los delegados deberán ser los portavoces de lo que hayamos decidido en las asambleas, y quienes nos representen en las relaciones con los demás pueblos y comarcas, y en las negociaciones de los precios. Mediante los delegados podremos coordinar los pareceres y la acción de todos los campesinos y podremos ir todos a una.

Esa es ya la forma natural de organizarse los campesinos, cuando con su decidida lucha de masas han desbordado los estrechos cauces que los jefes oficiales quieren imponer para mantener en ellos la reivindicación y el malestar campesino. Delegados nombraron los ganaderos navarros cuando su huelga de la leche. Delegados nombraron los campesinos de la "querida del pimiento". Y delegados han nombrado los huelguistas aragoneses del maíz, y todos los que se movilizaron en solidaridad con ellos.

Los delegados elegidos son los más auténticos representantes de los campesinos, elegidos realmente de forma democrática y libre. Pero eso no quiere decir que los delegados sean contrarios al papel que pueden y deben desempeñar los Presidentes de Hermandades y Cooperativas y los demás miembros de sus Juntas, que sean realmente representativos y defensores de los intereses campesinos, y quieran servir sus cargos con lealtad para con los agricultores. No ha de ser una competencia, sino que todos han de hacer falta para alcanzar el éxito. Todos, delegados y presidentes honrados, deben marchar juntos, cada uno desde su posición, desde sus puestos, en defensa de los intereses que representan y de lo acordado en las asambleas.

La elección de delegados de pueblo, y su coordinación, puede ser la forma de organización del movimiento campesino de masas por la conquista de precios justos de garantía que necesitamos.

POR UN SINDICATO CAMPESINO HORIZONTAL, DEMOCRÁTICO E INDEPENDIENTE

Necesitamos un Sindicato Campesino, que sea horizontal para que sólo sea nuestro, de los labradores y ganaderos; y en donde no estemos mezclados con los industriales comerciantes y exportadores de la rama agraria que sea y de sus derivados, como ocurre ahora en el sindicato vertical en el que estamos juntos nosotros y los monopolios que nos explotaban; y ocurre que los sindicatos están dominados por ellos.

Necesitamos un Sindicato democrático, en donde elijamos nosotros con entera libertad a nuestros representantes, sin trabas políticas de ningún tipo, y sin tenerle que pedirle permiso a nadie. Y entonces nos desharemos de toda esa casta de dictadores y caciques puestos por el Régimen para que nos controlen.

Cuando en España conquistemos la democracia política, todos los trabajadores tendrán libertad sindical. Los campesinos podrán organizar y constituir libremente ese sindicato suyo. Y la manera de construirlo más democrática habrá de ser eligiendo delegados en asambleas de cada pueblo; de la misma manera que ahora vemos que hay que organizar la lucha campesina para que todos participen, para que sea de masas, y para que todos aporten su contribución a la lucha.

Entonces se acabará toda tutela de terratenientes y jerarcas sobre los campesinos. La democracia política abrirá las puertas a la completa emancipación campesina.

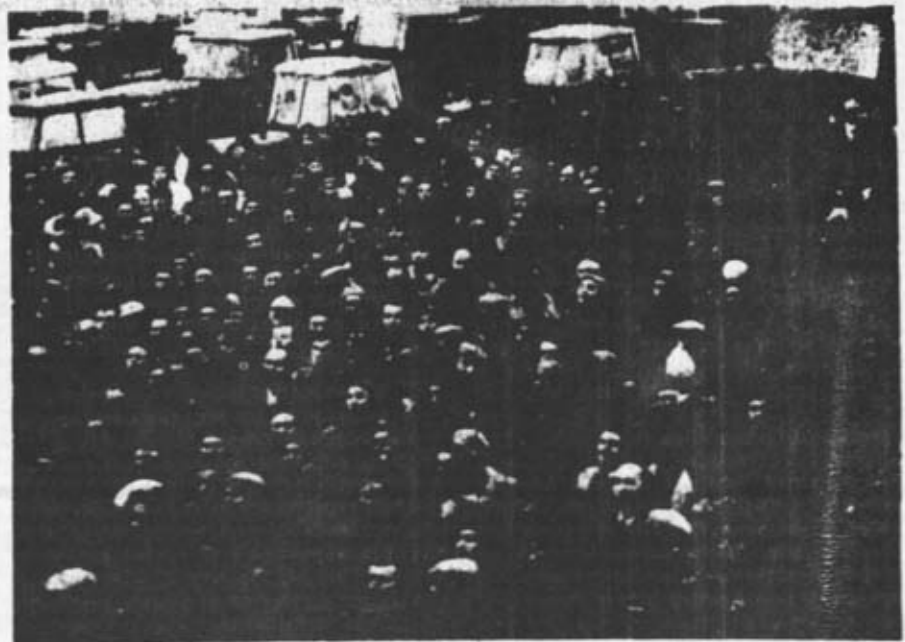
Tres preguntas...

ro es que sin lucha no habrá precios justos. Hablando claro, sin los tractores en la calle no se puede pensar en obtener mejoras reales. Eso han demostrado los acontecimientos de los últimos años; cualquier ilusión de que pueda no ser así es un sueño romántico. Los campesinos llevan 35 años solicitando y llevando sus reivindicaciones por los "cauces legales" y ¿qué han obtenido? Palabras, palabras y palabras. Nada más que eso. Una de dos: o tractores a la carretera o precios de hambre. Si dijéramos otra cosa engañaríamos a las gentes.

El segundo punto es organizarse. Ahora es preciso y necesario para los campesinos pasar a una acción general; ya no basta la lucha de un pueblo solo, sino de todos. La coyuntura es muy buena porque coinciden la revisión de precios de muchas producciones agrarias. Y la ofensiva general en toda España no puede improvisarse, para ello es necesario que los campesinos estén organizados, coordinados, que se puedan poner de acuerdo. Este esfuerzo de organización lo vea en dos sentidos. Uno, formando organizaciones no reconocidas por la ley; ésto lo están haciendo ya en algunas comarcas y regiones. Si se espera o confía en que los jefes de la C.O.S.A. preparen y apoyen

esa ofensiva, es condenarla a que no se haga; porque ellos actúan para el Gobierno y son grandes capitalistas, o están pagados por ellos. Otra cuestión es exigir a los presidentes de Hermandades, asambleas de todos los campesinos. Es precisa la participación

de todos para ponerse de acuerdo, que todos puedan expresar sus opiniones y que la acción se base en la voluntad de la mayoría. ¿No dicen que las Hermandades son de los agricultores y ganaderos? Pues que lo demuestren.



TRES PREGUNTAS SOBRE EL CAMPESINADO A RAMON LOBATO

— ¿Por qué el Partido del Trabajo se preocupa de los campesinos, de levantar su movimiento, y por aportar soluciones a los problemas del campo?

El Partido del Trabajo es un partido obrero. El gran enemigo de la clase obrera y de los campesinos es el mismo: el capital monopolista. Ni los obreros solos, ni los campesinos solos, pueden vencer a un enemigo tan poderoso; por tanto necesitan unirse en la lucha contra el enemigo común. La lucha de los campesinos contra el capital monopolista es muy importante para la clase obrera, por eso está interesada en ayudarlos y apoyarlos en esa lucha.

El campesinado es el aliado natural de la clase obrera, su amigo más íntimo. Por eso, el Partido del Trabajo de España, no sólo no tiene miedo de que se organicen los campesinos, sino que, por el contrario lo desea y debe apoyarlos en tal cosa. Por la misma razón deseamos que acometan cada vez mayores luchas y se puedan dar cuenta plenamente de que ellos son poderosos, de que no tienen por qué someterse a los designios del gran capital, sino que por el contrario, deben desafiarlo, enfrentarse a él y vencerlo en unión de la clase obrera.

Ellos, el Gobierno, los representantes del capital monopolista y todos los reaccionarios les dicen a los campesinos mil patrañas acerca de nosotros. Pero ¿qué dicen los hechos? Los hechos dicen que ellos después de tantos años en el poder y de tantas promesas mandan a los campesinos a la ruina, los atropellan, los represalian, les niegan la libertad para que organicen sus sindicatos democráticamente, según su pleno deseo. Los hechos dicen que nosotros defendemos los intereses de los campesinos, que la clase obrera es perseguida, encarcelada y masacrada por los mismos que roban y oprimen a los campesinos. Esto es una verdad innegable. Estamos unidos en la opresión y en la ruina, por eso estamos abocados a unir nuestras fuerzas. Nadie podrá impedirlo.

— Una de las patrañas del Gobierno acerca de nosotros, es que el régimen que queremos, expropiará a los campesinos. ¿Es esto verdad?

También dicen que nosotros somos "totalitarios" y son ellos quienes mantienen un régimen fascista durante más de 35 años, donde sólo hay derecho al miedo y a la súplica, y nosotros somos los que morimos y padecemos sacrificios luchando por la



libertad para todo el pueblo trabajador

También dicen que somos una pandilla de "profesionales de la subversión" y "agitadores a sueldo". Sin embargo a pesar de toda la persecución, no pueden acabar con nosotros. ¿Por qué? Porque nuestro Partido está formado por los elementos avanzados de la clase obrera y otros revolucionarios. Esto se puede comprobar cuando publican la lista de detenciones

Ya ha pasado el tiempo en que los campesinos se creían todas las patrañas y mentiras que escupen los representantes de los grandes capitalistas, porque la vida y los acontecimientos les han enseñado mucho y les está haciendo aprender que cuando el Gobierno y sus testarudos habían, es como el ladrón que grita: ¡Al ladrón, al ladrón!

No, nosotros no pensamos ni defendemos expropiar a nadie que trabaje con sus manos, eso no puede ser el socialismo, sería la dictadura despotica de una minoría. Nosotros entendemos que el socialismo sólo puede instaurarse basándose en la voluntad explícita de todo el pueblo trabajador. Estamos plenamente convencidos de la justeza de nuestras ideas, por ello sabemos que el socialismo es necesario para solucionar los males de nuestra sociedad, por ello estamos seguros que llegará un momento en que los campesinos después de haber vivido muchas experiencias, después de haber comprobado muchas cosas digan: "¡Queremos el derrocamiento del poder del gran

capital y estamos dispuestos a llevarlo a cabo, cueste lo que cueste! ¡Queremos el socialismo!" Sólo entonces entendemos que es posible hacerlo realidad.

En cualquier caso, ahora nosotros no planteamos la lucha por el socialismo, todavía no está madura. Ahora lo que es preciso, lo que es necesario y acuciante es conquistar la democracia política, los derechos democráticos. Esto le interesa grandemente a los obreros y a los campesinos, para poder organizarse, expresarse, levantar los sindicatos respectivos, etc., para defenderse mejor de los monopolios; para poder decidir quiénes queremos que nos gobiernen, para luchar mejor por nuestros intereses respectivos. Esto es lo que ahora hay que conquistar. Si ellos difunden esas patrañas es para ocultar que ellos son los que niegan la libertad a los campesinos, es para impedir que los campesinos se unan a los obreros para conquistar ese objetivo común inmediato. Pero no creo que puedan conseguirlo, pues como decía, ya pasaron los tiempos en que los campesinos se dejaban engañar tan burdamente.

Ante este "Convenio Colectivo del Campo". ¿Cuál crees que es el camino que deben seguir los campesinos para conquistar precios de garantía justos, rentables?

Existen dos puntos básicos. El prime-

(Pasa a la pág. anterior)